

DIE GEGENWART DES GEDÄCHTNISSES

"Die Stimmen älterer Migrantinnen in Pankow"

September 2023



Projekträger: Verein Partnerschaft Deutschland Afrika e.V. (VPDA e.V.)

Kooperationspartners: MigrArte Perú e.V. i.G., Seniorenvertretung Pankow & Stadtteilzentrum Pankow.

Der Berliner Demokratietag 2023 wird gefördert durch:



und organisiert von:



INTRODUCCIÓN

Autorin: Piera González Tapia
MigrArte Perú

En este documento encontrarán una serie de entrevistas a seis adultas mayores migrantes en Pankow - Berlín, ofrece una conmovedora visión de sus experiencias migratorias, necesidades de contribución a la comunidad y el deseo de seguir siendo un aporte en esta ciudad. A lo largo de estas conversaciones, los desafíos más prominentes que enfrentan estas mujeres se han destacado, incluyendo el idioma, las diferencias culturales y, en muchos casos, la edad.

La diferencia cultural también representa un reto significativo, pero estas adultas mayores han buscado formas de conservar sus raíces mientras se integran en la sociedad alemana. Mantener su identidad y transmitir sus valores culturales es una parte esencial de su viaje migratorio.

Lo que más se destaca en estas entrevistas es el fuerte deseo de estas adultas mayores de seguir contribuyendo a la comunidad. A pesar de las barreras lingüísticas y culturales, estas mujeres están decididas a hacer una diferencia en Berlín. Su voluntad de participar en proyectos comunitarios, brindar apoyo a otros migrantes y compartir sus experiencias de vida es inspiradora. Además, estas entrevistas resaltan la importancia de las organizaciones migrantes y el sistema de bienestar social que Alemania proporciona como redes de apoyo fundamentales para estas mujeres..



Foto: Dante Campos

"Sin embargo, se hace evidente que persisten limitaciones en cuanto a la representación y participación social, subrayando la necesidad imperante de crear más oportunidades y plataformas que permitan a estas mujeres seguir siendo un valioso aporte a la comunidad. tomando en cuenta su sabiduría y experiencia acumulada a lo largo de los años. En última instancia, estas seis entrevistas arrojan luz sobre la resiliencia, la determinación y el potencial sin explotar de las adultas mayores migrantes en Berlin - Pankow , destacando la importancia de brindarles el apoyo y los espacios necesarios para seguir contribuyendo de manera significativa a la comunidad.

PREGUNTAS



Foto: Dante Campos

- 1 ¿Cree que su experiencia y sus conocimientos se valoran en la toma de decisiones y el desarrollo de la comunidad?
- 2 Cuáles cree que son las oportunidades y los obstáculos para que las mujeres mayores participen activamente en cuestiones democráticas y sociales? ¿Existen barreras a su participación en la sociedad?
- 3 Dada su formación y experiencia, ¿hay ámbitos concretos en los que cree que su experiencia podría ser especialmente útil para el bien común?

DORA ALTMAN DE MONATH

Edad: 71 años

Nacionalidad: Argentina/Austriaca

Migrante desde: 2002



Foto: Dante Campos

DORA ALTMAN DE MONATH

En cuanto a mi papel y participación en la sociedad actual, lo percibo de manera absolutamente afirmativa. Aunque siento el desarraigo, considero que para ser y actuar en una sociedad no se necesita nada especial, sino más bien saber quién uno es. Me he transformado aquí, junto con mis experiencias de vida, en "Dorita cuentera". No se requieren títulos universitarios, diplomas o especializaciones para aportar luz. Desde donde uno se encuentra, se puede contribuir con la ayuda de la tecnología, como Zoom, que ha sido útil para acceder a diversos conocimientos durante la pandemia y ahora.

En cuanto a las oportunidades y obstáculos que enfrentan las adultas mayores para involucrarse activamente, en mi opinión, la oferta de participación es limitada.

Cuando llegué aquí, no había muchas opciones disponibles, sin embargo, la participación efectiva depende de ambas partes, de la disposición de las personas mayores para encontrar esos lugares e involucrarse.

“Los recuerdos son el presente de la memoria, aprecen naturalmente”

“Equilibrar la vida, mente, el sentir y el cuerpo es un trabajo arduo, se tenga la edad que se tenga, pero vale la pena el intento”

Personalmente, estudié alemán durante 14 años, y me costó mucho poder hablarlo y entenderlo. Inconscientemente, era una excusa para tratar de no quedarme aquí, aunque en mi interior sabía que me quedaba para toda la vida, ese era mi miedo. Ahora siento que mi voz se escucha, especialmente en el ámbito literario, en organizaciones migrantes y, sobre todo, en grupos de diferentes edades y generaciones.

Los jóvenes son los protagonistas, y es fundamental que nos inviten e incorporen en actividades donde podamos compartir nuestras experiencias. Los adultos mayores pueden aportar respetando y adaptándose a los cambios actuales. Cada generación tiene sus propios tiempos y necesidades. A veces, los adultos mayores se sienten frustrados por no haber podido realizar ciertas cosas en el pasado, pero los jóvenes están ávidos de aprender de quienes han experimentado cambios en sus vidas. Juntos, podemos acompañar y enriquecer esos cambios. Es una responsabilidad compartida por todos.

PAQUITA LÓPEZ NAJAS

Edad: 69 años

Nacionalidad: Española / Peruana

Migrante desde: 2012 y desde siempre.



Foto: Dante Campos

PAQUITA LÓPEZ NAJAS

En lo que respecta a mi papel y participación en la sociedad actual, no considero que esté contribuyendo de manera significativa en términos generales debido a que no participo mucho, principalmente por mis frecuentes viajes y circunstancias personales. Sin embargo, me involucro en algunas agrupaciones hispanohablantes enfocadas en la lectura y la inclusión. Afortunadamente, muchas de estas actividades pueden realizarse a través de Internet, especialmente mediante plataformas como Zoom, lo que ha sido de gran ayuda para conectarme con personas de otros países y ha transformado gradualmente mi vida. También he establecido amistades valiosas a través de estas organizaciones. Estamos en una fase en la que nuestras amistades se están alejando, lo cual también es un aspecto importante en la participación social.

En cuanto a las oportunidades y obstáculos que enfrentan las personas mayores para involucrarse activamente en cuestiones democráticas y sociales, el idioma es un obstáculo significativo.

“A mis pares, les diría que eligieron bien al estar en una ciudad que valora las diferencias y acepta los cambios, aunque estos sean desafiantes. Berlín crece de una manera única y especial”

Aunque estudié intensivamente el alemán durante 4 meses, en ocasiones he considerado retomar mis estudios, pero he decidido no hacerlo, ya que olvidaría gran parte de lo aprendido y tengo otras actividades que considero más interesantes. Siempre me sentiré una extranjera aquí, pero es reconfortante saber que soy una migrante de toda la vida. Para mí, es esencial tener amistades en este lugar para sentirme bien.

Considerando mi trayectoria y vivencias, poseo experiencias y un pasado que puede servir para que se respeten las lecciones aprendidas. Lo importante y lo universal se repite de manera sorprendente y dramática, y aunque a veces no sepa exactamente cómo transmitirlo, sé que llevo en mí conocimientos que se aplican en la actualidad. A casi 70 años, encuentro fantástico que, estando en Berlín, continúe soñando y logrando mis metas, lo cual puedo compartir con otras personas que se preguntan si es posible alcanzar sus objetivos en la vida adulta. Puedo confirmarles que sí es posible...

ENRIQUETA LAMAS SALINAS

Edad: 67 años

Nacionalidad: Peruana

Migrante desde: 1999



Foto: Dante Campos

ENRIQUETA LAMAS SALINAS

Siento que mis experiencias y conocimientos han sido valorados. Después de un tiempo, pude trabajar en mi campo de estudio, contabilidad, especialmente con la organización "Mamis en Movimiento", donde complementé mi carrera al involucrarme en trabajo social con madres. Esto me hace sentir que mis conocimientos son apreciados aquí.

El idioma fue un desafío significativo para mí, ya que tenía expectativas muy altas en cuanto al proceso de integración. Sin embargo, con el tiempo, comprendí que Berlín tiene su propio ritmo. Al principio, las cosas fueron difíciles a nivel familiar, en el trabajo y con el idioma, lo que me hizo sentir insegura. Ahora, cuando miro hacia atrás, me doy cuenta de que las cosas podrían haber sido diferentes si hubiera tenido más paciencia y confianza.

Estoy en un proceso en el que puedo disfrutar de las iniciativas disponibles para mi hija, y he aprendido que se puede encontrar la felicidad con poco cuando haces las cosas con el corazón.

Todo depende de las personas, y la sabiduría puede ayudarte a desarrollarte. A pesar de que Alemania puede ser un lugar desafiante, todas estas experiencias me han brindado valiosas lecciones de vida.

“Para aquellos que están en el proceso de establecerse, es importante buscar ayuda y, a mis pares, les diría que es fundamental integrarse a comunidades, como iglesias, organizaciones y colectivos, para combatir la soledad y encontrar espacios donde puedan compartir y hablar sobre lo que están experimentando”

Considerando mi trayectoria y vivencias, creo firmemente que las personas mayores pueden contribuir de manera significativa, especialmente en las organizaciones donde trabajo. Aunque no puedo votar en Alemania a nivel democrático, la participación en comunidades es esencial para nosotros como migrantes. Unirnos en base a intereses comunes hace que la vida sea más fácil. Las comunidades aquí nos permiten unir nuestras fuerzas para construir algo juntos. Es vital que las adultas mayores aborden el tema de la migración en estas organizaciones y comunidades. Sería ideal que como migrantes latinoamericanos formáramos parte de comunidades trigeracionales, donde las personas mayores están integradas con generaciones más jóvenes, sin que haya un hueco generacional que dificulte la comprensión mutua. También creo que las adultas mayores deben continuar ocupándose, adaptándose a su ritmo y aprendiendo, sin cerrarse a las nuevas experiencias.

ROSA CHÁVEZ

Edad: 68 años

Nacionalidad: Peruana / Alemana

Migrante desde: 1991



Foto: Dante Campos

ROSA CHÁVEZ

Edad: 68 años

Nacionalidad: Peruana/Alemana

Migrante desde: 1991

En un comienzo llegué con mucho entusiasmo para participar e integrarme, especialmente debido a mi experiencia en el trabajo con organizaciones en Perú. Sin embargo, cuando llegué aquí, tuve que enfrentarme a la nueva conformación de Alemania en mi proceso de integración. Fue un desarrollo muy vertiginoso para Berlín, especialmente para las personas del Este, acostumbrarse a ver personas extranjeras y adaptarse a nuevas formas de comportamiento, especialmente en temas de la valoración de la mujer. Antes, el proceso de integración era más difícil en aspectos como la búsqueda de vivienda y servicios sociales. Además, tuve que elegir dedicarme a mis hijos y apoyarlos en el proceso de adaptación. Ahora existen más oportunidades y más apoyo. Sin embargo, con el tiempo, comencé a incorporarme a algunas organizaciones, especialmente en el trabajo de derechos humanos, con mujeres y refugiadas latinoamericanas.

Desde mi perspectiva, considero importante entender que la integración no sólo implica incorporarse a una sociedad y aprender el idioma, sino también mantener la importancia de no perder nuestras raíces. De esta manera, la sociedad alemana también valora lo que traemos, no solo lo positivo, sino también las formas de vida en Latinoamérica, en especial el papel de las mujeres en el sistema patriarcal que ha marcado nuestras vidas.

Gracias a mi formación en sociología, sigo aportando lo que puedo hasta el día de hoy. Aunque no es fácil, como persona adulta, debo reforzar mucho mi autoestima y reflexionar sobre lo que digo y cuánto he avanzado.

También creo que es importante mantener y expresar nuestra voz de protesta aquí, politizar y visibilizar las situaciones que ocurren en Latinoamérica.

En cuanto a las oportunidades y obstáculos que enfrentan las adultas mayores, existen muchas limitaciones, especialmente para aquellos que han migrado en edad adulta, a menudo acompañando a sus hijos que viven aquí. El proceso de adaptación es complicado, sobre todo debido a las barreras del idioma. Se necesitan plataformas que actúen como intermediarios para las personas mayores de 60 años que han migrado recientemente, especialmente en el acompañamiento en temas de salud, ya que las personas adultas son más propensas a complicaciones de salud.

Considerando mi trayectoria y vivencias no sería honesto si sólo contara lo positivo, ya que lo positivo se construye con el tiempo. Las experiencias de discriminación y los procesos de adaptación a menudo difíciles, son relatos valiosos. Esto es especialmente cierto en lo que respecta al reclamo de nuestros derechos y el derecho a usar nuestra lengua, logrando entendimiento y respeto por parte de la sociedad alemana y la comunidad migrante. Esto representa una verdadera integración, con libertad, sin perder la identidad y abordando de manera concreta las problemáticas reales.

MARÍA ELENA MÉNDEZ

Edad: 72 años

Nacionalidad: Venezolana

Migrante desde: 2016



Foto: Dante Campos

MARÍA ELENA MÉNDEZ

En cuanto a mi papel y participación en la sociedad actual, considero que esta sociedad ofrece oportunidades para la participación comunitaria. Desde mi llegada, tuve la oportunidad de involucrarme en organizaciones, principalmente dirigidas a migrantes, gracias a mi experiencia previa en Venezuela trabajando en organizaciones con bases comunitarias. Mi primera experiencia en Berlín fue con "Mamis en Movimiento". Participar en espacios comunitarios en Berlín es factible, especialmente en áreas en las que tenemos fortalezas.

Gracias a mi experiencia en sociología con bases comunitarias, he contribuido activamente en la creación y desarrollo de proyectos que incorporan disciplina y estructura, pero también la alegría latinoamericana en Berlín. También he trabajado como voluntaria en organizaciones en Latinoamérica.

Además, para mí, la comunidad de meditación a la que me uní en Berlín es fundamental, ya que nos desarrollamos en diferentes áreas, incluyendo la lectura, la meditación colectiva y el desarrollo de proyectos sociales en Polonia, Haití y Ucrania.

Con respecto a las oportunidades y obstáculos que enfrentan las adultas mayores, puedo definir tres dificultades principales. En primer lugar, el idioma representa una gran barrera.

En esta sociedad, hay oportunidades para todos, a pesar de nuestras diferencias individuales. Es importante intentar incorporarse en actividades y venir con un plan familiar para afrontar los desafíos y aprovechar las oportunidades que se presenten.

Inicié clases de alemán tres veces a la semana en el VHS (Volkshochschule), pero me di cuenta de que no podía continuar debido a mis numerosas actividades, la falta de tiempo y mi edad, lo que me hace sentir que no podré aprenderlo por completo. En segundo lugar, la sociedad no es muy inclusiva, y, por último, el clima puede representar un desafío. A pesar de estos obstáculos, me las arreglo para asistir a todas las actividades accesibles.

Considerando mi trayectoria y vivencias, creo que las personas mayores pueden seguir siendo un aporte significativo para fortalecer la democracia en nuestra comunidad. Los programas existentes para adultos mayores en los distritos deberían ser más estimulados y tener un efecto multiplicador, involucrando también a las familias y a las personas migrantes. Debemos recordar que la sociedad alemana ya es una sociedad envejecida estructuralmente y que no tiene las condiciones sociales para dar respuestas adecuadas a este grupo etario, incluso para los alemanes. Sin embargo, en Alemania, hay una valoración social hacia los adultos mayores, se les respeta, lo que me recuerda el valor que se les da a los ancianos en algunos pueblos originarios de Latinoamérica. Los adultos mayores tenemos sabiduría que aportar.

Personalmente, me niego a adoptar por completo la cultura alemana; prefiero mantener mi identidad caribeña con cariño y alegría.

MARIANA SCHMIDT

Edad: 60 años

Nacionalidad: Colombiana

Migrante desde: 2021



MARIANA SCHMIDT

Llegué a Alemania en el año 2021, durante la pandemia, a los 58 años. Vine por muchas razones, pero hay dos muy poderosas. Una de ellas es que soy hija de un padre alemán, aunque no aprendí el idioma. Migré para conocerme a mí misma, descubrir mi historia y conectar con mis raíces alemanas. Sentía que tenía una deuda pendiente conmigo misma desde hace mucho tiempo. Además, tengo una hija que vive en Alemania y quiero estar más cerca de ella.

Siento la capacidad de participar. En mi experiencia, siento que estoy más relacionada con las comunidades migrantes, antes de llegar aquí, sentía que ya estaba participando en la vida de Berlín, principalmente porque tuve una vinculación previa con instituciones como el Instituto Paulo Freire de Berlín, con quienes trabajé hace unos años en proyectos de escritura y sistematización, además trabajé con la asociación de mujeres Latinoamericanas de Berlin (Asociación Xochicuicatl) quienes me abrieron las puertas, me apoyaron y me brindaron soporte en mi proceso de integración.

Siento la fortaleza de que yo también tengo mucho que aportar aquí y me di cuenta de que he encontrado lugares donde puedo ofrecer el trabajo que hago. No solo por motivos económicos, sino fundamentalmente para sentir que sigo siendo útil y que aquí, en esta sociedad, tengo cosas para decir. Berlín tiene una oferta cultural maravillosa para todo el mundo.

El obstáculo, por supuesto, es la lengua. Mientras no maneje el idioma, hay espacios donde no puedo participar. Dada la edad que tengo, siento que de alguna forma ya he recorrido mi camino y no estoy aquí jugando a construir ninguna identidad profesional. Todo lo que venga es más bien ganancias para mí. Sí creo que es bueno seguir encontrando espacios donde los adultos mayores puedan seguir aportando desde sus experiencias, y para todas las personas migrantes, las organizaciones no las podemos soltar.

Ahora no le encuentro limitaciones a nada. Me siento afortunada. No he tenido mucha resistencia ni he peleado mucho. Vivo el instante sin grandes expectativas. La vida todos los días me sorprende y en los días más oscuros, una se levanta.

EINFÜHRUNG

Autorin: Piera González Tapia
MigrArte Perú



Fotografie: Dante Campos

In diesem Dokument finden Sie eine Reihe von Interviews mit sechs älteren Migrantinnen in Berlin - Pankow, die einen bewegenden Einblick in ihre Migrationsgeschichten, ihren Beitrag zur Gemeinschaft und ihren Wunsch geben, in dieser Stadt weiterhin einen positiven Einfluss zu haben. Während dieser Gespräche wurden die herausragendsten Herausforderungen dieser mutigen Frauen hervorgehoben, darunter die Sprache, kulturelle Unterschiede und in vielen Fällen das Alter.

Kulturelle Unterschiede stellen ebenfalls eine bedeutende Herausforderung dar, aber diese älteren Migrantinnen haben Wege gefunden, ihre Wurzeln zu bewahren, während sie sich in die deutsche Gesellschaft integrieren. Die Bewahrung ihrer Identität und die Weitergabe ihrer kulturellen Werte sind ein wesentlicher Teil ihrer Migrationsreise.

Was in diesen Interviews besonders hervorsteht, ist der starke Wunsch dieser älteren Frauen, weiterhin zur Gemeinschaft beizutragen. Trotz sprachlicher und kultureller Barrieren sind diese Frauen entschlossen, in Berlin einen Unterschied zu machen. Ihr Wille, sich an Gemeinschaftsprojekten zu beteiligen, anderen Migrantinnen Unterstützung zu bieten und ihre Lebenserfahrungen zu teilen, ist inspirierend. Darüber hinaus unterstreichen diese Interviews die Bedeutung von Migrant*innenorganisationen und dem deutschen Sozialsystem als wesentliche Unterstützungsnetzwerke für diese Frauen.

Dennoch wird offensichtlich, dass nach wie vor Einschränkungen hinsichtlich der gesellschaftlichen Vertretung und Beteiligung bestehen und die dringende Notwendigkeit betont wird, mehr Chancen und Plattformen zu schaffen, die es diesen Frauen ermöglichen, einen wertvollen Beitrag zur Gemeinschaft zu leisten, unter Berücksichtigung ihrer Weisheit und jahrelangen Erfahrung. Letztendlich werfen diese sechs Interviews Licht auf die Widerstandsfähigkeit, Entschlossenheit und das ungenutzte Potenzial älterer Migrantinnen in Berlin-Pankow und betonen die Bedeutung, ihnen die Unterstützung und notwendigen Räume bereitzustellen, um weiterhin einen bedeutenden Beitrag zur Gemeinschaft zu leisten."

FRAGEN



Fotografie: Dante Campos

- 1** Haben Sie das Gefühl, dass Ihre Erfahrungen und Ihr Wissen bei der Entscheidungsfindung und der Entwicklung der Gemeinschaft wertgeschätzt werden?
- 2** Welche Möglichkeiten und Hindernisse gibt es Ihrer Meinung nach für ältere Frauen, sich aktiv in demokratische und soziale Belange einzubringen?
Gibt es Hindernisse für ihre gesellschaftliche Beteiligung?
- 3** Gibt es in Anbetracht Ihres Hintergrunds und Ihrer Erfahrungen bestimmte Bereiche, in denen Sie glauben, dass Ihre Erfahrung dem Gemeinwohl besonders nützlich sein könnte?

DORA ALTMAN DE MONATH

Alter: 71 Jahre

Nationalität: Argentinisch/Österreichisch

Migrant seit: 2002



Fotografie: Dante Campos

Was meine Rolle und meine Teilhabe an der heutigen Gesellschaft angeht, so empfinde ich sie als absolut positiv. Obwohl ich das Gefühl des Entwurzeln verspüre, glaube ich, dass man, um in einer Gesellschaft zu sein und zu handeln, nichts Besonderes braucht, sondern vielmehr wissen muss, wer man ist. Ich bin hier, zusammen mit meinen Lebenserfahrungen, zu "Dorita, die Geschichtenerzählerin" geworden. Man braucht keine Universitätsabschlüsse, Diplome oder Spezialisierungen, um Licht ins Dunkel zu bringen. Man kann von jedem Ort aus einen Beitrag leisten, und zwar mit Hilfe von Technologien wie Zoom, die während der Pandemie und auch jetzt beim Zugang zu vielfältigem Wissen hilfreich waren.

Was die Möglichkeiten und Hindernisse für ältere Frauen betrifft, sich aktiv an demokratischen und sozialen Prozessen zu beteiligen, so ist das Angebot an Partizipation meiner Meinung nach begrenzt. Als ich hierher kam, gab es nicht viele verfügbare Optionen.

*"Erinnerungen sind die Gegenwart des Gedächtnisses, sie kommen von selbst".
"Ein Gleichgewicht zwischen Leben, Geist, Emotionen und Körper zu finden, ist eine ständige Herausforderung, unabhängig vom Alter, aber der Aufwand lohnt sich"*

Eine wirksame Beteiligung hängt jedoch von beiden Seiten ab, von der Bereitschaft älterer Menschen, diese Orte zu finden und sich zu engagieren.

Ich persönlich habe 14 Jahre lang Deutsch gelernt, und es war sehr schwierig für mich, Deutsch zu sprechen und zu verstehen. Unbewusst war das eine Ausrede, um nicht hier bleiben zu müssen, obwohl ich innerlich wusste, dass ich für immer hier bleiben würde, das war meine Angst. Jetzt habe ich das Gefühl, dass meine Stimme gehört wird, insbesondere im literarischen Bereich, in Migrantenorganisationen und vor allem in Gruppen unterschiedlichen Alters und verschiedener Generationen.

Angesichts meiner Erfahrungen und meiner Hintergründe glaube ich, dass ältere Menschen einen bedeutenden Beitrag leisten können.

Junge Menschen sind die Hauptakteure, und es ist entscheidend, dass wir eingeladen und in Aktivitäten einbezogen werden, bei denen wir unsere Erfahrungen teilen können. Ältere Menschen können einen Beitrag leisten, indem sie die aktuellen Veränderungen respektieren und sich an sie anpassen. Jede Generation hat ihre eigenen Zeiten und Bedürfnisse. Manchmal sind ältere Menschen frustriert darüber, dass sie in der Vergangenheit bestimmte Dinge nicht tun konnten, aber die jungen Menschen sind begierig darauf, von denen zu lernen, die Veränderungen in ihrem Leben erlebt haben. Gemeinsam können wir diese Veränderungen begleiten und bereichern. Das ist eine Verantwortung, die wir alle gemeinsam tragen.

PAQUITA LÓPEZ NAJAS

Alter: : 69 Jahre

Nationalität: Española / Peruana

Migrant seit: 2012 und schon immer...

Was meine Rolle und meine Beteiligung an der heutigen Gesellschaft betrifft, so bin ich der Meinung, dass ich im Allgemeinen keinen großen Beitrag leiste, da ich mich hauptsächlich aufgrund meiner häufigen Reisen und meiner persönlichen Umstände nicht viel beteilige. Dennoch engagiere ich mich in einigen spanischsprachigen Gruppen, die sich mit Lesen und Integration beschäftigen. Glücklicherweise können viele dieser Aktivitäten online durchgeführt werden, insbesondere über Plattformen wie Zoom, die mir sehr dabei geholfen haben, mich mit Menschen aus anderen Ländern zu vernetzen und die mein Leben nach und nach verändert haben. Außerdem habe ich auch wertvolle Freundschaften durch diese Organisationen geschlossen. Wir befinden uns in einer Phase, in der unsere Freundschaften sich immer mehr voneinander entfernen, was auch ein wichtiger Aspekt der sozialen Teilhabe ist.

Was die Möglichkeiten und Hindernisse für ältere Menschen angeht, sich aktiv an demokratischen und sozialen Fragen zu beteiligen, ist die Sprache ein großes Hindernis. Obwohl ich vier Monate lang intensiv Deutsch gelernt habe, habe ich manchmal darüber nachgedacht, mein Studium wieder aufzunehmen, aber ich habe mich dagegen entschieden, da ich vieles von dem, was ich gelernt habe, vergessen würde und ich andere Aktivitäten habe, die ich interessanter finde aber ich habe mich dagegen entschieden, da ich vieles von dem, was ich gelernt habe, vergessen würde und ich andere Aktivitäten habe, die ich interessanter finde.

Meinen Altersgenossen möchte ich sagen, dass sie die richtige Wahl getroffen haben, in einer Stadt zu leben, die Unterschiede schätzt und Veränderungen akzeptiert, auch wenn sie herausfordernd sind. Berlin wächst auf eine einzigartige und besondere Weise.



Fotografie: Dante Campos

Ich werde mich hier immer wie eine Fremde fühlen, aber es ist tröstlich zu wissen, dass ich lebenslang eine Migrantin bin. Für mich ist es entscheidend, Freundschaften an diesem Ort zu haben, um mich wohl zu fühlen.

In Anbetracht meiner Erfahrungen und meiner Lebensgeschichte glaube ich, dass ältere Menschen einen bedeutenden Beitrag zur Stärkung der Demokratie in unserer Region leisten können. Ich verfüge über Erfahrungen und eine Vergangenheit, die dazu beitragen können, dass die erlernten Lektionen respektiert werden. Das Wichtige und Allgemeingültige wiederholt sich auf überraschende und dramatische Weise, und auch wenn ich manchmal nicht genau weiß, wie ich es weitergeben soll, weiß ich, dass ich Wissen in mir trage, das heute gilt. Mit fast 70 Jahren finde ich es fantastisch, dass ich in Berlin weiterhin träume und meine Ziele erreiche, was ich mit anderen Menschen teilen kann, die sich fragen, ob es möglich ist, ihre Ziele im späteren Leben zu erreichen. Ich kann ihnen bestätigen, dass es möglich ist.

ENRIQUETA LAMAS SALINAS

Alter: 67 Jahre

Nationalität: Peruanisch

Migrantin seit: 1999

In Bezug auf meine Rolle und Beteiligung in der heutigen Gesellschaft habe ich das Gefühl, dass meine Erfahrungen und mein Wissen geschätzt werden. Nach einer Weile konnte ich in meinem Fachgebiet, der Buchhaltung, arbeiten, insbesondere bei der Organisation "Mamis en Movimiento", wo ich meine Karriere durch die soziale Arbeit mit Müttern ergänzte. Das gibt mir das Gefühl, dass mein Wissen hier geschätzt wird.

Die Sprache war für mich eine große Herausforderung, da ich sehr hohe Erwartungen an den Integrationsprozess hatte. Mit der Zeit habe ich aber verstanden, dass Berlin sein eigenes Tempo hat. Anfangs waren die Dinge in Bezug auf Familie, Arbeit und Sprache schwierig, was mich verunsichert hat. Wenn ich jetzt zurückblicke, stelle ich fest, dass die Dinge anders hätten laufen können, wenn ich geduldiger und zuversichtlicher gewesen wäre. Ich befinde mich in einem Prozess, in dem ich die verfügbaren Initiativen für meine Tochter genießen kann, und ich habe gelernt, dass man auch mit wenig glücklich sein kann, wenn man die Dinge mit dem Herzen tut.



Fotografie: Dante Campos

Für diejenigen, die sich niederlassen, ist es wichtig, Hilfe zu suchen, und ich würde meinen Altersgenossen sagen, dass es entscheidend ist, sich in Gemeinschaften wie Kirchen, Organisationen und Gruppen zu integrieren, um die Einsamkeit zu bekämpfen und Räume zu finden, in denen sie sich austauschen und über ihre Erfahrungen sprechen können.

Alles hängt von den Menschen ab, und Weisheit kann Ihnen helfen, sich weiterzuentwickeln. Obwohl Deutschland eine herausfordernde Umgebung sein kann, haben mir all diese Erfahrungen wertvolle Lektionen für mein Leben mitgegeben.

In Anbetracht meines Hintergrunds und meiner Erfahrungen bin ich fest davon überzeugt, dass ältere Menschen einen wichtigen Beitrag leisten können, insbesondere in den Organisationen, in denen ich arbeite. Obwohl ich auf politischer Ebene in Deutschland nicht wählen kann, ist die Teilnahme an Gemeinschaften für uns als Migranten entscheidend. Das Zusammenkommen aufgrund gemeinsamer Interessen erleichtert das Leben. Diese Gemeinschaften ermöglichen es uns, unsere Kräfte zu bündeln, um gemeinsam etwas aufzubauen. Es ist entscheidend, dass ältere Menschen in diesen Organisationen und Gemeinschaften das Thema Migration ansprechen. Es wäre ideal, wenn lateinamerikanische Migranten Teil von dreigenerationalen Gemeinschaften wären, in denen ältere Menschen mit jüngeren Generationen integriert sind, ohne dass eine Generationskluff das gegenseitige Verständnis behindert. Ich glaube auch, dass ältere Menschen sich weiterhin beschäftigen sollten, sich in ihrem eigenen Tempo anpassen und lernen sollten, ohne sich neuen Erfahrungen zu verschließen.

ROSA CHÁVEZ

Alter: 68 Jahre

Nationalität: Peruanisch

Migrantin seit: 1991

Zu Beginn kam ich mit viel Enthusiasmus, um mich zu beteiligen und zu integrieren, vor allem aufgrund meiner Erfahrung in der Arbeit mit Organisationen in Peru.

Als ich jedoch hier ankam, musste ich mich mit der neuen Zusammensetzung Deutschlands im Integrationsprozess auseinandersetzen. Es war eine sehr bewegende Entwicklung für Berlin, insbesondere für die Menschen im Osten, sich an den Anblick fremder Menschen zu gewöhnen und sich an neue Verhaltensweisen anzupassen, vor allem in Bezug auf die Wertschätzung von Frauen. Früher war der Integrationsprozess schwieriger, was die Suche nach einer Wohnung und nach Sozialleistungen anging. Außerdem musste ich mich entscheiden, mich um meine Kinder zu kümmern und sie in ihrem Integrationsprozess zu unterstützen. Heutzutage gibt es mehr Möglichkeiten und mehr Unterstützung. Mit der Zeit begann ich jedoch, mich in einige Organisationen einzubringen, insbesondere in der Arbeit für Menschenrechte, mit lateinamerikanischen Frauen und Flüchtlingen.

Aus meiner Sicht ist es wichtig zu verstehen, dass es bei der Integration nicht nur darum geht, sich einer Gesellschaft anzuschließen und die Sprache zu lernen, sondern auch darum, dass wir unsere Wurzeln nicht verlieren dürfen. Auf diese Weise schätzt die deutsche Gesellschaft auch das, was wir mitbringen, nicht nur das Positive, sondern auch die Lebensweisen in Lateinamerika, insbesondere die Rolle der Frauen in einem patriarchalen System, die unser Leben geprägt hat. Dank meines soziologischen Hintergrundes trage ich bis heute weiterhin bei, was ich kann. Obwohl es nicht einfach ist, muss ich als Erwachsene viel an meinem Selbstwertgefühl arbeiten und darüber nachdenken, was ich sage und wie weit ich gekommen bin. Ich denke auch, dass es wichtig ist, unsere Stimme des Protests hier aufrechtzuerhalten



Fotografie: Dante Campos

und zum Ausdruck zu bringen, um die Situationen in Lateinamerika zu politisieren und sichtbar zu machen.

Was die Chancen und Hindernisse für ältere Frauen angeht, so gibt es viele Hindernisse, insbesondere für diejenigen, die als Erwachsene zugewandert sind, oft in Begleitung ihrer hier lebenden Kinder. Der Anpassungsprozess ist kompliziert, insbesondere aufgrund von Sprachbarrieren. Es besteht ein Bedarf an Plattformen, die als Vermittler für Neuzuwanderer über 60 fungieren, insbesondere um sie in Gesundheitsfragen zu begleiten, da ältere Menschen anfälliger für gesundheitliche Komplikationen sind.

In Anbetracht meines Hintergrunds und meiner Erfahrungen wäre es nicht ehrlich, nur das Positive zu erzählen, denn das Positive baut sich im Laufe der Zeit auf. Erfahrungen mit Diskriminierung und oft schwierigen Anpassungsprozessen sind wertvolle Geschichten. Das gilt vor allem, wenn es darum geht, unsere Rechte und das Recht, unsere Sprache zu verwenden, einzufordern und Verständnis und Respekt von der deutschen Gesellschaft und der Migrantengemeinschaft zu erlangen. Das ist echte Integration, mit Freiheit, ohne unsere Identität zu verlieren, und mit konkreter Auseinandersetzung mit realen Problemen.

MARÍA ELENA MÉNDEZ

Alter: 72 Jahre

Nationalität: Venezolanisch

Migrantin seit: 1991



Fotografie: Dante Campos

In Bezug auf meine Rolle und Beteiligung in der aktuellen Gesellschaft bin ich der Meinung, dass diese Gesellschaft Möglichkeiten zur Beteiligung an der Gemeinschaft bietet. Seit meiner Ankunft hatte ich die Möglichkeit, mich in Organisationen zu engagieren, die sich vor allem an Migranten richten, dank meiner früheren Erfahrung in Venezuela, wo ich in gemeinschaftsorientierten Organisationen gearbeitet habe. Meine ersten Erfahrungen in Berlin habe ich mit "Mamis en Movimiento" gemacht. In Berlin ist es möglich, sich an gemeinschaftlichen Räumen zu beteiligen, vor allem in Bereichen, in denen wir Stärken haben.

Dank meiner Erfahrung in der gemeinschaftsorientierten Soziologie habe ich aktiv zur Schaffung und Entwicklung von Projekten beigetragen, die Disziplin und Struktur, aber auch lateinamerikanische Freude in Berlin einbeziehen.

Ich habe auch als Freiwillige in Organisationen in Lateinamerika gearbeitet. Auch die Meditationsgemeinschaft, der ich in Berlin beigetreten bin, ist für mich von entscheidender Bedeutung, da wir uns in verschiedenen Bereichen weiterentwickeln, darunter Lesen, kollektive Meditation und die Entwicklung von sozialen Projekten in Polen, Haiti und der Ukraine.

Was die Chancen und Hindernisse für ältere Frauen betrifft, so kann ich drei Hauptschwierigkeiten ausmachen. Erstens ist die Sprache ein großes Hindernis. Ich habe dreimal pro Woche Deutschunterricht bei der VHS (Volkshochschule) begonnen, aber ich habe gemerkt, dass ich aufgrund meiner zahlreichen Aktivitäten, des Zeitmangels und meines Alters nicht mehr weitermachen kann, so dass ich das Gefühl habe, dass ich es nicht vollständig lernen kann. Zweitens ist die Gesellschaft nicht sehr integrativ, und schließlich kann das Klima eine Herausforderung sein. Trotz dieser Hindernisse schaffe ich es, an allen zugänglichen Aktivitäten teilzunehmen.

In Anbetracht meines Hintergrundes und meiner Erfahrungen glaube ich, dass ältere Menschen weiterhin einen bedeutenden Beitrag zur Stärkung der Demokratie in unserer Region leisten können. Bestehende Angebote für ältere Menschen in den Stadtteilen sollten weiter angeregt werden und einen Multiplikatoreffekt haben, der auch Familien und Migranten einbezieht. Wir dürfen nicht vergessen, dass die deutsche Gesellschaft bereits strukturell eine alternde Gesellschaft ist und nicht über die gesellschaftlichen Voraussetzungen verfügt, um auf diese Altersgruppe adäquat reagieren zu können, auch nicht für Deutsche. Dennoch gibt es in Deutschland eine soziale Wertschätzung für ältere Menschen, sie werden respektiert, was mich an den Wert erinnert, den ältere Menschen in einigen indigenen Gemeinschaften in Lateinamerika beigemessen wird. Wir älteren Menschen haben Weisheit zu teilen. Ich persönlich weigere mich, die deutsche Kultur vollständig zu übernehmen; ich ziehe es vor, meine karibische Identität mit Zuneigung und Freude zu bewahren.

Zusammenfassend: Grübeln hilft nicht weiter.

In dieser Gesellschaft gibt es Chancen für jeden von uns, trotz unserer individuellen Unterschiede. Es ist wichtig, dass man versucht, sich an Aktivitäten zu beteiligen und einen gemeinsamen Familienplan aufzustellen, um Herausforderungen anzunehmen und sich die bietenden Möglichkeiten anzunehmen.

MARIANA SCHMIDT

Alter: 60 Jahre

Nationalität: Kolumbianisch

Migrantin seit: 2021

Ich bin im Jahr 2021, während der Pandemie, im Alter von 58 Jahren nach Deutschland gekommen. Ich bin aus vielen Gründen gekommen, aber es gibt zwei sehr wichtige Gründe. Einer davon ist, dass ich die Tochter eines deutschen Vaters bin, obwohl ich die Sprache nicht gelernt habe. Ich bin ausgewandert, um mich selbst kennenzulernen, meine Geschichte zu entdecken und mich mit meinen deutschen Wurzeln zu verbinden. Ich hatte das Gefühl, dass ich mir etwas schuldig bin. Außerdem habe ich eine Tochter, die in Deutschland lebt, und ich möchte ihr näher sein.

Ich fühle die Fähigkeit, mich zu beteiligen. Meiner Erfahrung nach fühle ich mich stärker mit den Migrantengemeinschaften verbunden. Bevor ich hierher kam, hatte ich das Gefühl, dass ich bereits am Leben in Berlin teilnahm, hauptsächlich weil ich bereits vorher Verbindungen zu Institutionen wie dem Paulo Freire Institut in Berlin hatte, mit denen ich vor einigen Jahren an Schreib- und Systematisierungsprojekten gearbeitet habe. Außerdem habe ich mit dem Verein lateinamerikanischer Frauen in Berlin (Xochicuicatl e.V.) zusammengearbeitet, die mir die Türen geöffnet, mich unterstützt und mir Hilfe bei meinem Integrationsprozess angeboten haben. Ich spüre die Kraft, dass ich auch hier viel beizutragen habe, und ich habe erkannt, dass ich Orte gefunden habe, an denen ich meine Arbeit anbieten kann. Nicht nur aus wirtschaftlichen Gründen, sondern vor allem, um zu spüren, dass ich immer noch nützlich bin und hier in dieser Gesellschaft Dinge zu sagen habe. Berlin hat ein wunderbares kulturelles Angebot für alle.



Das Hindernis ist natürlich die Sprache. Solange ich die Sprache nicht beherrsche, gibt es Bereiche, an denen ich nicht teilnehmen kann. Aufgrund meines Alters habe ich das Gefühl, dass ich meinen Weg bereits weitgehend gegangen bin und nicht hier bin, um eine professionelle Identität aufzubauen. Alles, was kommt, ist eher ein Gewinn für mich. Ich glaube jedoch, dass es wichtig ist, weiterhin Räume zu finden, in denen ältere Menschen ihre Erfahrungen einbringen und einen Beitrag leisten können, insbesondere Migrantinnen, die Organisationen dürfen sie nicht aufgeben.

Im Moment sehe ich keine Begrenzungen für irgendetwas. Ich fühle mich glücklich. Ich habe nicht viel Widerstand erlebt und nicht viel gekämpft. Ich lebe den Moment ohne große Erwartungen. Das Leben überrascht mich jeden Tag, und auch an den dunkelsten Tagen erhebe ich mich.

NYDIA LUCÍA ARÉVALO DE JIMÉNEZ

Álter: 67 Jahre

Nationalität: Kolumbianisch

Sie besucht Berlin seit dem Jahr 1982 bis heute.

Edad: 67 años

Nacionalidad: colombiana

Visita Berlín, desde el año 1982 hasta la fecha.

ENTREVISTA ESPECIAL / SPEZIALINTERVIEW

ES

Nydia Arévalo, una visitante constante de Berlín desde 1982, ha sido motivada por diversas razones, como el turismo, la búsqueda de conocimiento y, más recientemente, la visita a su hija en Berlín-Pankow desde 2005. Su presencia constante en la ciudad le ha brindado una valiosa perspectiva de su evolución, desde antes de la caída del Muro de Berlín hasta hoy. Nydia ha sido tanto una observadora atenta como una participante activa en esta continua transformación.

Ella comparte que durante sus largas estancias en Berlín ha tenido la oportunidad de percibir las diferencias culturales entre su país natal, Colombia, y Alemania desde una perspectiva actualizada de ambas naciones. Destaca especialmente la notoria diferencia en el bienestar social experimentado por la mayoría de los ciudadanos alemanes, reflejado en aspectos como la calidad de vida, la seguridad en las calles y el profundo respeto que se vive en la sociedad berlinesa. Esto contrasta con la situación actual en Colombia, donde la inseguridad, tanto a nivel social como estatal, es una constante preocupación.

A lo largo de sus numerosas visitas a Berlín, Nydia ha observado la falta de oportunidades de participación para las personas mayores de habla hispana y de otras culturas. Ya no se considera una turista ocasional, sino que aspira a encontrar actividades que le permitan desarrollarse y aprender en esta ciudad. Como profesional, cree que sus experiencias pueden enriquecer la cultura de Berlín y facilitar el intercambio cultural con su país de origen. Además, ansía continuar aprendiendo y creciendo en sus áreas de interés.

Nydia también reflexiona sobre cuestiones sociales que afectan a nivel global a los adultos mayores, como la falta de oportunidades laborales para personas mayores de 60 años, quienes aún tienen una vasta experiencia y un valioso potencial para contribuir a la sociedad, más allá de su jubilación. Lamenta que con frecuencia se subestime la vitalidad y el deseo de las personas mayores de seguir aportando a la sociedad. Además, destaca que la tecnología y el progreso actual han desplazado a las personas mayores, ya que el mundo contemporáneo se enfoca en gran medida en la tecnología y el modernismo, sin siempre reconocer el valor de las experiencias acumuladas por las personas de edad en la práctica.

DE

Nydia Arévalo ist seit 1982 regelmäßiger Besucherin von Berlin, angetrieben von verschiedenen Motiven wie Tourismus, Wissenssuche und zuletzt dem Besuch ihrer Tochter in Berlin-Pankow seit 2005. Ihre dauerhafte Präsenz in der Stadt hat ihr einen wertvollen Einblick in deren Entwicklung ermöglicht, von der Zeit vor dem Fall der Berliner Mauer bis heute. Nydia war gleichermaßen aufmerksame Beobachterin wie aktive Teilnehmerin an dieser kontinuierlichen Transformation.

Während ihrer ausgedehnten Aufenthalte in Berlin hat sie die kulturellen Unterschiede zwischen ihrem Heimatland Kolumbien und Deutschland aus einer aktuellen Perspektive wahrgenommen. Besonders hervorzuheben ist dabei der signifikante Unterschied im sozialen Wohlbefinden, den die meisten deutschen Bürger erleben. Dies zeigt sich in Lebensqualität, Straßensicherheit und dem tiefen Respekt in der Berliner Gesellschaft im Vergleich zur gegenwärtigen Situation in Kolumbien, wo Unsicherheit auf sozialer und staatlicher Ebene eine ständige Sorge darstellt.

Trotzdem hat Nydia während ihrer zahlreichen Besuche in Berlin das Fehlen von Partizipationsmöglichkeiten für ältere spanischsprachige Menschen und Menschen aus anderen Kulturen beobachtet. Sie betrachtet sich nicht länger als gelegentliche Touristin, sondern strebt danach, Aktivitäten zu finden, die ihr ermöglichen, sich in dieser Stadt weiterzuentwickeln und zu lernen. Als Fachfrau ist sie überzeugt, dass ihre Erfahrungen zur kulturellen Bereicherung Berlins beitragen können und den kulturellen Austausch mit ihrem Heimatland fördern können. Darüber hinaus ist sie begierig darauf, in ihren Interessensgebieten weiter zu lernen und sich weiterzuentwickeln.

Sie denkt auch über einige globale soziale Probleme nach, die ältere Menschen betreffen, wie die begrenzten Arbeitsmöglichkeiten für Menschen über 60 Jahre, die trotz ihrer reichen Erfahrung und ihres wertvollen Potenzials für die Gesellschaft auch nach ihrer Pensionierung aktiv sein möchten. Nydia beobachtet bedauerlicherweise, dass die Vitalität und der Wunsch älterer Menschen, zur Gesellschaft beizutragen, oft unterschätzt werden. Zudem weist sie darauf hin, dass Technologie und Fortschritt ältere Menschen verdrängt haben, da die moderne Welt stark auf Technologie und Modernismus ausgerichtet ist und nicht immer den Wert der von älteren Menschen in der Praxis gesammelten Erfahrungen anerkennt.



CONCLUSIONES

Las seis entrevistas a adultas mayores que compartieron sus experiencias migratorias y su firme compromiso de seguir contribuyendo a la comunidad, basándose en sus valiosos conocimientos y vivencias, revelan una perspectiva enriquecedora sobre el papel fundamental que desempeñan las personas mayores en la sociedad. A través de sus historias, han demostrado que el envejecimiento no debe ser visto como un obstáculo, sino como una oportunidad para aportar sabiduría, resiliencia y diversidad cultural a la comunidad.

Estas entrevistas también han destacado la necesidad de promover la igualdad de condiciones para las adultas mayores, especialmente en lo que respecta a su participación social y su capacidad de influir en la toma de decisiones comunitarias. La participación activa de las personas mayores en la sociedad es un derecho fundamental que debe ser respetado y fomentado. Sus experiencias y perspectivas pueden enriquecer y mejorar la calidad de vida de todas y todos.

Además, se ha puesto de manifiesto una preocupación importante: la falta de derechos de voto para algunas mujeres migrantes que han vivido durante años en Alemania. Esto es un claro recordatorio de la necesidad de revisar y reformar las políticas de inclusión para garantizar que todas las personas, independientemente de su origen o estatus migratorio, tengan la oportunidad de ejercer su derecho a participar activamente en la toma de decisiones que afectan a sus vidas y comunidades.

En resumen, las historias y reflexiones de estas adultas mayores migrantes subrayan la importancia de reconocer y valorar la contribución de las personas mayores en la sociedad, así como la necesidad de promover la igualdad de condiciones y derechos para todos, independientemente de su edad o situación migratoria. Esta es una llamada a la acción para trabajar hacia una sociedad más inclusiva y equitativa, donde cada voz sea escuchada y cada experiencia sea valorada.

SCHLUSSFOLGERUNGEN

Die sechs Interviews mit älteren Menschen, die ihre Migrationserfahrungen geteilt und ihr festes Engagement für die Gemeinschaft betont haben, basierend auf ihrem wertvollen Wissen und ihren Lebenserfahrungen, bieten einen bereichernden Einblick in die entscheidende Rolle, die ältere Menschen in der Gesellschaft spielen. Durch ihre Geschichten haben sie gezeigt, dass das Altern nicht als Hindernis betrachtet werden sollte, sondern als Gelegenheit, Weisheit, Widerstandsfähigkeit und kulturelle Vielfalt in die Gemeinschaft einzubringen.

Diese Interviews haben auch die Notwendigkeit betont, die Gleichstellung älterer Menschen zu fördern, insbesondere in Bezug auf ihre gesellschaftliche Teilhabe und ihre Fähigkeit, Einfluss auf gemeindliche Entscheidungsprozesse zu nehmen. Die aktive Teilnahme älterer Menschen an der Gesellschaft ist ein grundlegendes Recht, das respektiert und gefördert werden sollte. Ihre Erfahrungen und Perspektiven können das Leben aller bereichern und verbessern.

Darüber hinaus wurde eine wichtige Sorge hervorgehoben: das Fehlen des Wahlrechts für einige migrantische Frauen, die seit Jahren in Deutschland leben. Dies ist eine klare Erinnerung an die Notwendigkeit, die Politik der Integration zu überprüfen und zu reformieren, um sicherzustellen, dass alle Menschen, unabhängig von ihrer Herkunft oder ihrem Migrationsstatus, die Möglichkeit haben, ihr Recht auf aktive Beteiligung an Entscheidungen, die ihr Leben und ihre Gemeinschaft betreffen, auszuüben.

Zusammenfassend betonen die Geschichten und Reflexionen dieser älteren Migrantinnen die Bedeutung der Anerkennung und Wertschätzung des Beitrags älterer Menschen in der Gesellschaft sowie die Notwendigkeit, die Gleichberechtigung und Rechte für alle zu fördern, unabhängig von ihrem Alter oder ihrem Migrationsstatus. Dies ist ein Aufruf zum Handeln, um eine inklusivere und gerechtere Gesellschaft zu schaffen, in der jede Stimme gehört wird und jede Erfahrung geschätzt wird.

DIE GEGENWART DES GEDÄCHTNISSES

“Die Stimmen älterer Migrantinnen in Pankow”

Muchas gracias a las maravillosas mujeres que participaron en estas entrevistas. Gracias por dedicar su tiempo y, sobre todo, por compartir sus experiencias con tanta bondad y honestidad

Asimismo agradecer a Dante Campos de "Trifecta Producciones" por realizar las fotografías de forma voluntaria.

"Vielen Dank an die wundervollen Frauen, die an diesen Interviews teilgenommen haben. Vielen Dank für die Widmung Ihrer Zeit und vor allem dafür, Ihre Erfahrungen mit so viel Freundlichkeit und Ehrlichkeit zu teilen.

Außerdem möchten wir Dante Campos von 'Trifecta Producciones' für die freiwillige Fotografie danken."

Projektträger: Verein Partnerschaft Deutschland Afrika e.V. (VPDA e.V.)
Kooperationspartners: MigrArte Perú e.V. i.G., Seniorenvertretung Pankow & Stadtteilzentrum
Pankow



Der Berliner Demokratietag 2023 wird gefördert durch:



und organisiert von:

